ha olvidado indicarle que seria muy conveniente interrogarlos en sus respectivos domicilios porque van á verse muy espuestos si no en los caminos.

»Aquellos malvados, en efecto, no hablan de otra cosa que de matar, saquear é incendiar; se ven perdidos, obran á la desesperada y todo el mundo les teme; nuestros paisanos son tan cobardes que no es posible persuadirlos á dar un golpe de mano para apoderarse de los bandidos; estos se presentan cada dia con mas descaro, incluso el mismo dia de hoy. Acabo de saber que el hermano del difunto, cuyo cadáver he levantado y que iba en compañía de este, ha muerto en cuanto llegó á su casa.

»Estas pobres gentes son de Beaucroissant y se llaman Roux de apellido; José es el nombre del que ha sido enterrado aquí, segun he visto en los libros que se le encontraron en el bolsillo. Varios vecinos de este pueblo conocen á los dos hermanos y dicen que eran muy hombres de bien, personas acomodadas y que se diferenciaban bastante del vulgo.»



Acogido por las dos hermanas, como si fuese de la familia.

Hé aquí los primeros asesinatos cometidos por Mandrin que están probados oficialmente. ¿Qué le movió á cometerlos; una venganza ó su instinto de bandido? El siguiente documento, ó sea un auto del intendente del Delfinado que se conserva en los archivos de Saint-Etienne, nos instruirá sobre el particular: dice asi:

«Pedro-Juan-Francisco de la Porte, caballero, marqués de Presles, de Mers, de Saint-Chartier, de Sarzay y de otros lugares, señor de Meslay, de Saint-Firmin y de Linieres, consejero del rey en todos sus consejos, juez ordinario de la real casa, intendente de justicia, de policía y de hacienda del Delfinado.

»Vista la sumaria informacion del sorteo de la milicia de los pueblos de Beaucroissant, Saint-Paul d'Izeaux y la Fortaleza, formada en presencia de los concejales de los susodichos pueblos el 30 de marzo último; vista la formada en el mismo dia por el señor Maucune de Beauregard, comisionado para el alistamiento de las milicias, en la cual se refiere que habiéndose trasladado el 27 de marzo al lugar d'Izeau para sacar un miliciano de los pueblos de Saint-Paul d'Izeau y la Fortaleza, habia pasado lista á los mozos que se hallaban allí reunidos para el sorteo, entre los cuales figuraba Pedro Brissaud, acompañado de Claudio, su padre, el cual le habria hecho algunas observaciones para que dispensase al susodicho Pedro Brissaud de entrar en suerte; visto que habiéndosele contestado por M. de Beauregard que se determinaria despues de hecho el sorteo lo que proce-

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación